

## 2 Corintios 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por designio de Dios, y el hermano Timoteo, a la Iglesia de Dios reunida en Corinto y a los creyentes de toda la provincia de Acaya.
2. Que Dios, nuestro Padre, y Jesucristo, el Señor, os concedan gracia y paz.
3. Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y fuente de todo consuelo.
4. El es quien nos conforta en todos nuestros sufrimientos, a fin de que también nosotros podamos confortar a los que se hallan atribulados, compartiendo con ellos el consuelo que de Dios hemos recibido.
5. Porque si bien es cierto que como cristianos no nos faltan sufrimientos, no lo es menos que Cristo nos colma de consuelo.
6. Si nos toca sufrir, es para que redunde en ayuda y salvación vuestra; si recibimos consuelo, es para que también vosotros os animéis a soportar los mismos sufrimientos que nosotros soportamos.
7. Tiene, pues, una sólida base lo que esperamos con respecto a vosotros, por cuanto sabemos que, si compartís nuestros sufrimientos, habréis de compartir también nuestro consuelo.
8. Quiero, hermanos, que tengáis cumplida información de las dificultades por las que he tenido que pasar en la provincia de Asia. Me vi abrumado de tal modo y tan por encima de mis fuerzas, que hasta perdí la esperanza de seguir viviendo.
9. Pero si llegué a considerar la sentencia de muerte como algo inevitable, eso me enseñó a no confiar en mí mismo, sino en Dios, que resucita a los muertos.
10. Fue él quien me libró de tanto peligro de muerte, y continuará librándome; he puesto mi confianza en él de que seguirá haciéndolo en adelante;
11. para ello cuento también con la ayuda de vuestras oraciones. De esta manera, siendo muchos los que han contribuido a que Dios me conceda su favor, otros tantos serán los que den gracias a Dios por mi causa.
12. Si de algo me siento orgulloso, es de que la conciencia me asegura que mi comportamiento con todo el mundo, y particularmente con vosotros, ha estado presidido por la sencillez y la franqueza que Dios da; es decir, ha sido fruto del favor divino y no del humano saber.
13. No hay, pues, segundas intenciones en mis cartas, y lo que hasta ahora sólo habéis comprendido en parte, espero que lo comprendáis del todo, a saber, que el día en que Jesús nuestro Señor se manifieste, vosotros seréis motivo de orgullo para mí, y yo para vosotros.
14. (Está escrito en el anterior).
15. Tan convencido estaba yo de todo esto, que tenía decidido comenzar por vosotros mi viaje, y hacerlos así el obsequio de una doble visita:
16. pasaría por Corinto en ruta hacia Macedonia, y desde Macedonia regresaría de nuevo a Corinto, para que fuerais vosotros quienes me encaminaseis a Judea.
17. ¿Pensáis que proyecté todo esto a la ligera? ¿O imagináis que el interés humano condiciona mis planes hasta el punto de andar jugando calculadamente con el "sí" y el "no"?
18. Dios es testigo de que el lenguaje con que os hablo no es una ambigua mezcla de "sí" y de "no",
19. como no lo es Jesucristo, el Hijo de Dios, a quien yo, juntamente con Silvano y Timoteo, anuncié entre vosotros. En Cristo, todo ha sido "sí";
20. todas las promesas de Dios se han hecho en él realidad. Precisamente por eso, él sustenta el "Amén" *P 1/2*

## 2 Corintios 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

con que nosotros glorificamos a Dios.

21.Dios es, por lo demás, quien nos mantiene firmemente unidos a Cristo, tanto a mí como a vosotros; Dios nos consagró,

22.nos marcó con su sello e hizo habitar en nosotros el Espíritu como prenda de salvación.

23.En cuanto a mí, pongo a Dios por testigo - y que me muera si miento - de que, si todavía no he ido a Corinto, ha sido en atención a vosotros.

24.Y no es que pretenda controlar vuestra fe en plan dictador - en la fe, por lo demás, os mantenéis firmes -; lo que quiero es contribuir a vuestra alegría.